

## **Una mirada con enfoque de género sobre el trabajo rural**

Marcela Román

Las estadísticas del sector agropecuario están constituidas básicamente por los censos nacionales agropecuarios y las encuestas nacionales agropecuarias. Ambos registros tienen un sesgo productivo. Sólo los censos permiten identificar, desde los últimos relevamientos, al trabajo que se registra el interior de la explotación. Esto incluye al trabajo del productor/a, la contratación de personal permanente y transitorio, así como la contratación de servicios agropecuarios. Entre esos datos, la pobreza y la presencia del trabajo femenino es difícil de apreciar. En primer lugar porque las actividades domésticas y de autoconsumo, en las que la mujer cumple un rol importante y que son típicas de unidades pobres, no es registrada en forma independiente. En segundo lugar porque la forma de los censistas de acercarse al “productor o socio”, puede limitar la participación de las mujeres. En tercer lugar por que las explotaciones de tipo campesino suelen ser subregistradas por su escasa cobertura geográfica y el alto número de éstas y es en estas unidades en donde el trabajo físico femenino es más importante.

Una aproximación a la estimación de productores pobres, puede lograrse a través de dos estudios relativamente recientes, pero desactualizados por el origen de los datos.

El primero es el concepto de Explotación pobre (Forni y Neiman, 1994) cuyos resultados se obtuvieron con reprocesamientos del censo agropecuario de 1998, arrojando 163.000 EAP y luego se actualizaron para el de 2002 (132.672 EAP) (Obstchatko y otros, 2006). El segundo se realizó en 2006 y clasificó a las explotaciones familiares (243.210) en tres subtipos, de los cuales uno puede asemejarse a una explotación pobre (o explotaciones, “descapitalizadas”) Estas eran 113.234 y explicaban el 52% de las unidades productivas, con una superficie media de 52ha.

Además de estos registros, se cuenta con los datos de los censos de población (2001 el más reciente). A diferencia de lo que sucede para los aglomerados urbanos, no existen encuestas de hogares, salvo las registradas en forma aislada e intermitente en algunas provincias, por parte de la Secretaría de Agricultura, a través de la ejecución del PROINDER (proyecto de desarrollo de pequeños productores agropecuarios).

Los censos de población también permiten una mirada de la participación femenina, pero siempre desdibujando el peso de las actividades domésticas y con dificultades para apreciar al conjunto de las mujeres dedicadas a la producción.

Con algunos de esos datos podemos construir una imagen lejana de la participación femenina en áreas rurales y sondear su participación en las situaciones de pobreza en áreas rurales.

### **La participación de la mujer como “productora rural”**

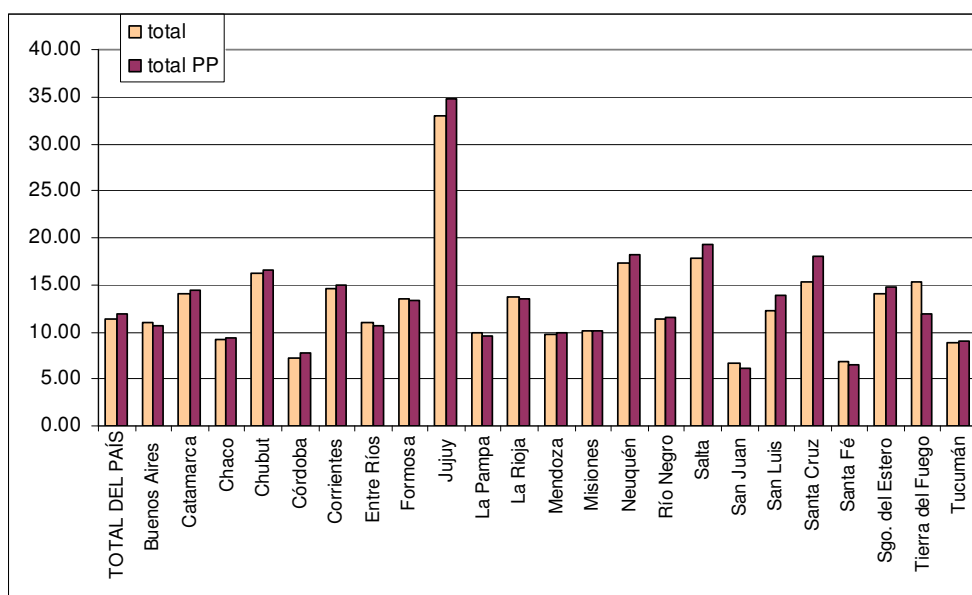
Un paso previo a este análisis es definir que entendemos por productor y productora. El Censo define al productor como aquel sujeto social que toma las decisiones de producción. No necesariamente es el propietario, sino quien está a cargo del proceso productivo y puede trabajar en forma directa o no, puede dedicarse a tareas físicas o de gestión y puede residir en la explotación o no.

Los datos del censo agropecuario, para el último registro censal publicado, muestran una participación muy baja de las mujeres como productoras. Para el total del país el porcentaje de productoras, sobre el total de productores/as de todas las explotaciones es de algo más del 11%, poco menos que 39.000 personas. Si los datos se

refieren a las explotaciones de productores familiares (no contratan personal permanente) el registro aumenta levemente. De los 243.210 productores, 29.011 son mujeres, casi el 12%. Por otra parte entre las explotaciones familiares y descapitalizadas el porcentaje de productoras resulta más alto: Casi el 15%, con 17.780 explotaciones.

Por las dificultades de registro, podemos suponer que esos valores se refieren sólo a quienes son jefas de hogar y no a quienes trabajan como productoras, porque lo hagan o no, cuando se trata de una familia con varones y mujeres, el registro de quien toma las decisiones suele asignarse al varón, ya que los censistas rara vez han recibido alguna orientación con enfoque de género. Aquí perdemos parte de la información acerca de su trabajo.

Figura 1: participación de la mujer productora en las explotaciones agropecuarias



Elaboración propia con datos del CNA 02

De todas formas hay importantes diferencias regionales, porque en las provincias del NOA, especialmente Jujuy y Salta, el registro del dato de la participación de la mujer productora se da en casi el 35% de las explotaciones totales y familiares (figura1). Especialmente en los departamentos de Cochinoca, Rinconada, Santa Catalina, Susques, Yavi y Humahuaca (Jujuy), área de acción de las mineras, en donde las mujeres figuran como productoras porque los varones están ausentes de la explotación

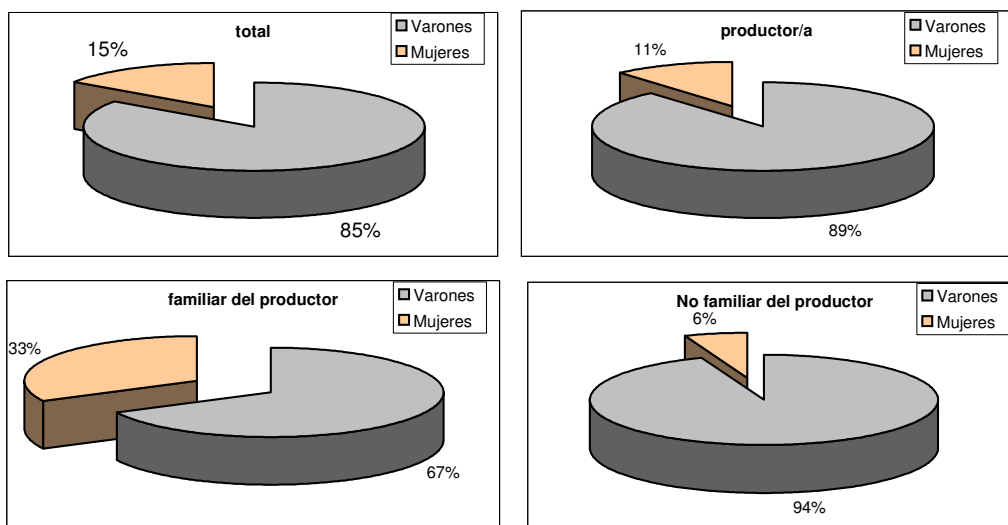
Pero en esta presentación realmente no voy a referirme al perfil de productor que en este último año hemos visto en las pantallas de televisión, aunque también son productores agropecuarios, sino a los que ocupan el último estrato. El estrato en donde las mujeres aparecen en el 15% de los casos como productoras, en el que no se registra contratación de trabajo permanente. Es allí donde podemos afirmar que ese porcentaje no refleja el peso del trabajo femenino. Esto es, en las explotaciones familiares poco capitalizadas, a las que podríamos incluir dentro del perfil *campesino*, la unidad productiva, se confunde con la unidad doméstica. En ausencia de trabajo contratado, las actividades son prácticamente continuas y circulares entre el ámbito doméstico y el

productivo y las actividades de producción para el autoconsumo como para la venta. Por lo tanto ese 15% muestra a las mujeres jefas de hogar, pero probablemente también muestre a un 85% de mujeres trabajadoras que no se reconocen como tales.

Un dato que es significativo es que para el total de las explotaciones agropecuarias sólo el 56% de los productores varones que trabajan en la EAP residen en éstas, pero de las mujeres el 84% lo hace. En ausencia de trabajo permanente eso significa trabajo continuo, doméstico y productivo, de actividades de consumo y venta.

Entre los trabajadores que figuran como “familiares del productor”, el peso de la participación femenina es bastante más alto, y en el total de explotaciones asciende al 33% de los trabajadores. Este dato no está sistematizado por tipo de productor, pero suponemos que al igual que en el caso de la categoría anterior, su peso se incrementa a medida que la explotación pasa de situaciones más a menos capitalizadas.

Figura 2: Personal permanente, Productores, familiares y no familiares del productor, en porcentaje

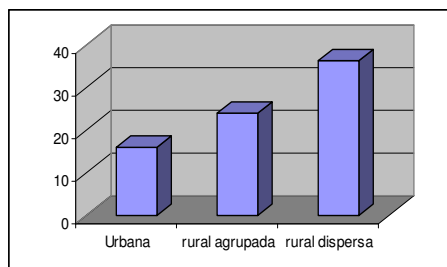


Fuente: Elaboración propia con datos del CNA 02

### El trabajo de las mujeres rurales en el censo de población

El acercamiento a través de los datos del censo de población nos muestra que la incidencia de la pobreza, medida a través del indicador de NBI es más alta en áreas rurales (figura 3). Hay mucha discusión acerca de la calidad del indicador en áreas rurales por la incidencia del tipo de vivienda rural.

Figura 3: Porcentaje de población con NBI según tamaño de la localidad



Fuente: Elaboración propia con datos del CNP 01

De todas formas, las pocas comparaciones que pueden hacerse con indicadores de línea de pobreza, muestran que con este último indicador la proporción de pobres continúa siendo más alta en áreas rurales e incluso supera la proporción calculada a través de la pobreza por NBI (cuadro 1). Los datos de todas formas resultan contradictorios pues según las provincias analizadas esas conclusiones pueden variar levemente

Cuadro 1: Pobreza rural según diferentes indicadores y provincias seleccionadas

Año del relevamiento	2000	2000	2000	1996	1996
Criterio pobreza	Río Negro	Mendoza	Santa Fe	Misiones	Salta
Indigentes (LI)	10	21	17	19	15
Pobres (LP)	<b>19</b>	<b>44</b>	<b>28</b>	<b>38</b>	<b>37</b>
NBI según encuesta <sup>35</sup>	15	27	11	40	66
NBI según cnp 91	<b>21</b>	<b>15</b>	<b>14</b>	<b>30</b>	<b>34</b>

Fuente Gerardi 2001

Pero el relevamiento de población también nos dice poco sobre el trabajo de las mujeres, porque sus actividades doméstico-productivas – de autoconsumo caen mayoritariamente dentro de las categorías de inactividad. En 2001, en el total de áreas rurales, la mayor proporción de mujeres se encontraba inactiva (figura 4): Sin embargo, al igual que los varones el peso de la ocupación era más alto en áreas rurales, porque aunque el ingreso sea bajo, casi siempre varones y mujeres se declaran ocupados. La pobreza, a través del indicador NBI se expresaba en menor ocupación y mayores porcentajes de inactividad

Figura 4: Condición de actividad de varones en porcentaje según condición de NBI y tamaño de localidad.

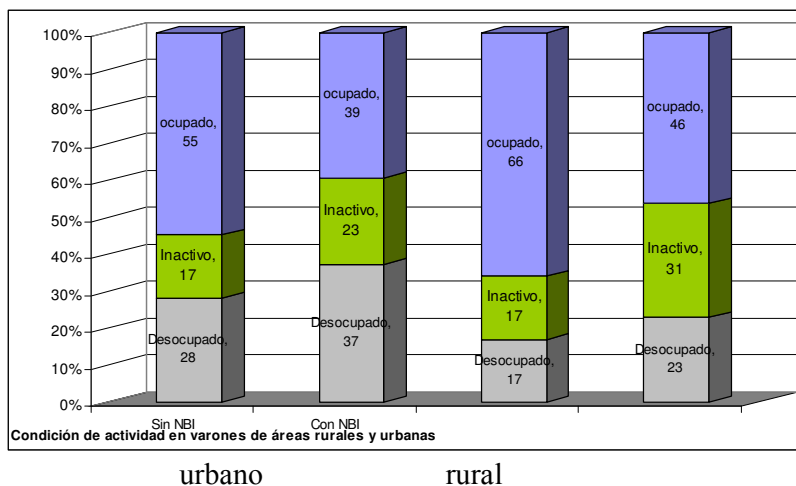
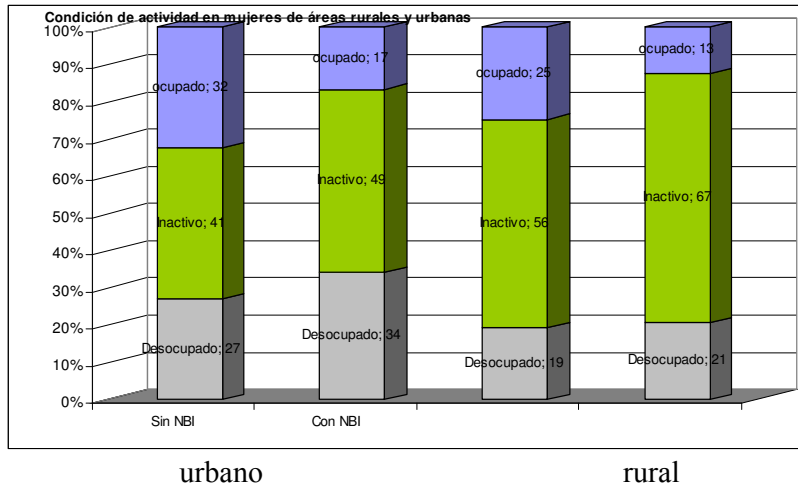
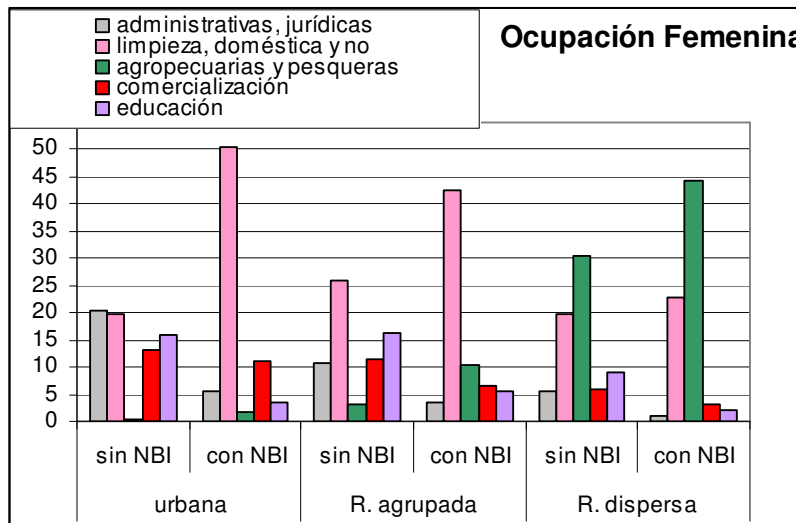


Figura 5: Condición de actividad de varones en porcentaje según condición de NBI y tamaño de localidad.



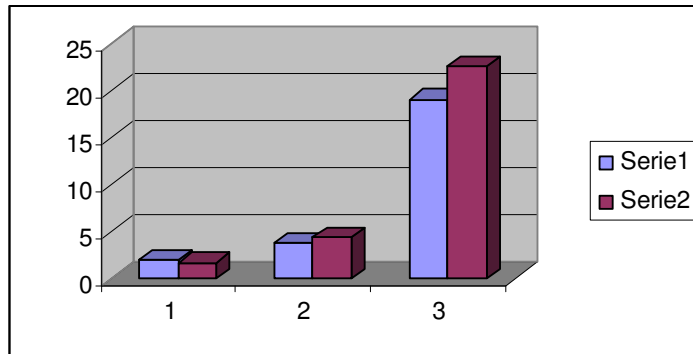
La gran mayoría de las ocupaciones de las mujeres rurales, corresponde a situaciones de baja calificación. Si se analiza el conjunto de ocupaciones que explicaban el 70% de los desempeños rurales y urbanos, especialmente entre las mujeres con NBI resultan importantes las actividades de limpieza y las agropecuarias (figura 6).

Figura 6



Por otra parte, la categoría familiar sin remuneración resultaba más alta en áreas rurales (figura 7):

Figura 7



1= urbano, 2=rural agrupado, 3= rural disperso  
 serie 1= sin NBI

Acorde con estas diferencias, las condiciones de trabajo de las mujeres rurales también son más desventajosas. Lo observamos en menor disponibilidad de obra social, la mayor presencia de casos sin aportes jubilatorios y la mayor frecuencia de casos de trabajos sin remuneración (figuras 8, 9 y 10):

Figura 8

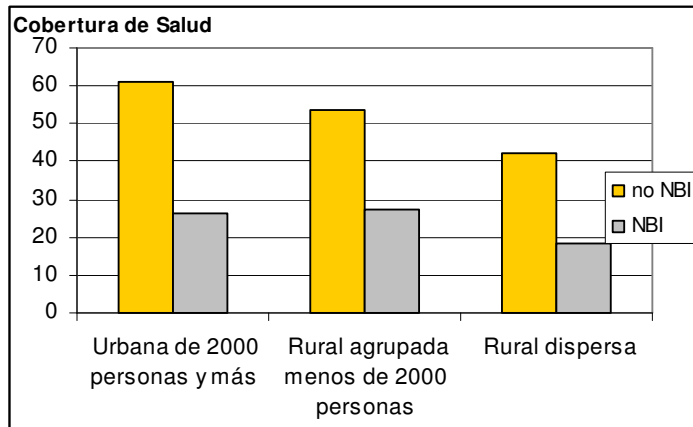


Figura 9

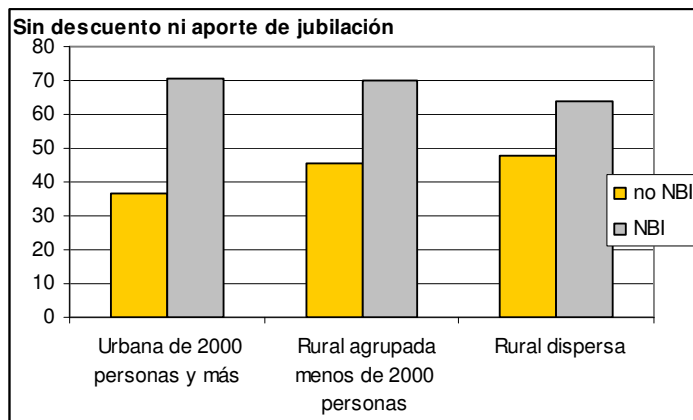
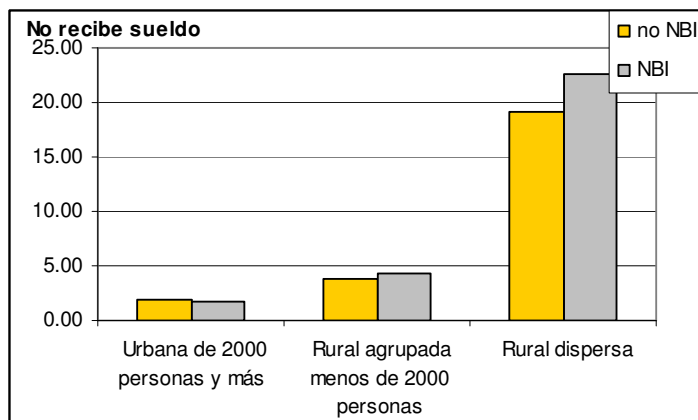


Figura 10



Todas estas observaciones resultan de un análisis inicial de datos secundarios. Sin embargo, los mismos nada dicen sobre el efecto de estos números sobre la situación real de las mujeres. No tenemos un registro acabado de esta dimensión, pero los diagnósticos participativos realizados hasta el presente, la participación en los talleres del MUCAAR y los resultados de otros eventos realizados con mujeres campesinas, nos muestran, algunas imágenes más nítidas que no podemos cuantificar: la pobreza, significa sobre el trabajo de las mujeres campesinas:

- Mayor carga laboral por falta de herramientas,
- Mayores distancias para el abastecimiento y para el traslado de los hijos a las escuelas por falta de transporte
- Menores posibilidades de regularización del trabajo
- Menores posibilidades de comercialización
- Mayores esfuerzos físicos para afrontar cargas pesadas
- Menores posibilidades de atención frecuente de la salud
- Menores oportunidades de capacitación
- Mayores posibilidades de exposición a contaminantes agroquímicos

Estas observaciones nos abren un abanico de necesidades de investigación relevantes, entre las que podemos mencionar

1. Importancia del trabajo femenino en la explotación (como productoras o trabajadoras)
2. Impacto del trabajo femenino sobre la salud de las mujeres y sus hijos en áreas rurales.
3. Legislaciones comparadas de protección de las trabajadoras rurales

Por otra parte, esas necesidades requieren

4. La sistematización de experiencias existentes, diseminadas en todo el país
5. La solicitud de disponibilidad de datos secundarios en áreas rurales discriminados por edad y género
6. la solicitud de capacitación en enfoque de género de censistas para el relevamiento de datos secundarios

### **Bibliografía citada**

Forni, F. y Neiman, G. (1994) "La pobreza rural en la Argentina", Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza en la Argentina (CEPA), Secretaría de Programación Económica, Buenos Aires.

Obschatko, E.; Foti, M. P. y Román, M. (2006) "Los pequeños productores en la República Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002". Serie Estudios e Investigaciones N° 10, DDA, SAGPyA, PROINDER, Buenos Aires.